

CASA MATEO RESTAURANT

EN el edificio de nueva planta que ha levantado esta antigua y acreditada fonda, no se echa de menos ninguno de los refinamientos del *confort* moderno. Es un inmueble que por el buen gusto y ornato de su fachada principal decora y embellece el sitio en que ha sido construido y en su interior distribución ofrece alojamientos propios de un hotel de primer orden como puede asegurarse que lo es la **Casa Mateo** de Rentería.

No se crea que esta es literatura industrial de a tanto la línea para hacer el ponderado elogio de este establecimiento, pues este escrito es absolutamente desinteresado y dedicamos con espontaneidad frases encomiásticas a la nueva instalación de la **Casa Mateo**, porque al registrar novedades, mejoras, progresos grandes y chicos habidos en el año, no debe pasar inadvertido este suceso por el que cuenta la villa con un hotel de primerísima calidad.

Es sabido que los gastrónomos, esos deportistas de las mandíbulas, son los incondicionales de la **Casa Mateo**.

Los amantes clásicos del buen comer y del buen *soplar* no ofician en otro templo.

Nosotros hemos visitado sus comedores en día de gran afluencia, esto es; un día cualquiera hemos pasado con respetuoso temor por entre las mesas pues los que allí comen lo hacen con una delectación que no debe ser interrumpida ni alterada.

¡Qué langostas! ¡qué mayonesa! ¡qué solomillos! ¡qué salsas!... Un olor que conforta, una emanación culinaria invade los comedores que ¡ni los pebeteros de Oriente!

Estos castizos clientes de la **Casa Mateo** son merecedores de una monografía que nos diera a conocer el goce gástrico que experimentan, por que ya paladean y disfrutan cuando hacen el menú y llegan al éxtasis cuando, sin quitarse la boina, se prenden la servilleta.

La **Casa Mateo** reserva los manjares, varía con estudiado tino el *menú* y así no estraga el paladar de su clientela, sino la estimula y afina.

Huyendo de estas tentaciones cocineras, requerimos el auxilio de una camarera, guapa chica y amable, dicho sea entre paréntesis, con el fin de que nos guiase para echar una rápida ojeada a los pisos superiores. Instalación de comedores, dormitorios, cuartos de baño y, aseo, etc. etc, es lujosa y magnífica. La experiencia de tantos años en el negocio ha culminado al dirigir este Hotel Restaurant y como las cosas bien hechas siempre tienen recompensa; véanse ya satisfechos los anhelos del propietario, pues la clientela es, de día en día, más nutrida y numerosa,

Mateo, amigo y correligionario ¡que Dios se lo aumente!

Rentería, julio de 1923.



Un buen equipo de foot-ball

La sociedad deportiva «Español Pasaitarra» está de enhorabuena; ha conseguido el título de campeón en el distrito de Irún tras reñida lucha con equipos fuertes.

Este equipo victorioso viene defendiendo hace seis años los colores deportivos de su Club; en los dos últimos años que ha vivido dentro



del ambiente federativo, supo conquistar, en su categoría, el segundo puesto en el campeonato del 1922 al 1923 y el primer puesto o sea el campeonato para la temporada de 1923 al 24.

Publicamos la fotografía del equipo campeón como homenaje a su triunfo que deseamos vaya en aumento hasta colocarse en primera fila.